

Susana Rinaldi Causa Sensación en París

Mientras que en Argentina no Logra Revivir el Gusto por el Tango

PARIS, 28 de diciembre (AFP). — La cantante argentina Susana Rinaldi "se ha convertido en la encarnación del alma nostálgica y sensual del tango", escribió hoy aquí Le Quotidien de Paris.

Un artículo que, con la firma de Anne Surgers, consagró a Susana Rinaldi el matutino parisiense, en su página de espectáculos, recordó que la cantante argentina se presentará, durante cinco noches, en el Teatro de la Ciudad de París, para cantar ante más de mil personas, desde el 3 de febrero próximo.

Le Quotidien de Paris subrayó que Susana Rinaldi "viene desde Buenos Aires y se muestra tal cual es y tal cual son los argentinos, es decir, vulnerables y austeros, tiernos y ariscos".

Agregó que la cantante "ganó una apuesta: la de renovar y realzar a un gé-

nero musical anticuado, de esencia simple y popular, pobre como una calle de arrabal y profundo como el alma de la ciudad".

El cotidiano parisiense pasó revista a la carrera artística de la cantante que, tras obtener varias recompensas en su país por sus papeles en las tablas —en especial en Antígona, de Jean Anouilh, y El jardín de los cerezos, de Anton Chejov— recibió, en 1975, el premio "Talento", por su producción discográfica.

"En 1976 —añadió el periódico— su sexto disco de tangos ocupó el sexto lugar en el "hit-parade" internacional y su voz, como dice su compatriota Héctor Bianciotti, parece emerger de todo su cuerpo, acompañando la queja armoniosa del bandoneón, con los pies inmóviles, como en la danza antigua".

"Susana Rinaldi —concluyó Le Quotidien de Pa-

ris— utiliza su voz perfecta, como utiliza el verso, creando, desde la primera nota o la primera palabra una tensión que el público experimenta como si fuese un sortilegio."

"UN PENSAMIENTO TRISTE QUE SE BAILA"

Mezcla de habanera, tanguillo andaluz y milonga de los campesinos del sur de la Argentina, el tango se presentó primero con una música brillante y rítmica, unida a los sonos del bandoneón y a los versos licenciosos de acuerdo con su medio ambiente.

Esa música de la semi-delincuencia, prohibida en casa de gente bien, debió franquear el océano y seducir a Europa para alcanzar la respetabilidad e imponerse en los medios honestos de Buenos Aires.

El tango, convertido en baile y poesía, pudo ser descrito por uno de sus más grandes autores, Enrique Santos Discépolo, como "un pensamiento triste que se baila".

LOS ARGENTINOS BUSCAN OTRA MUSICA QUE REFLEJE MAS SU REALIDAD ACTUAL

Hoy, los tristes son sus adeptos, al ver que el tango olvidó que era baile, para transformarse en canción nostálgica que sólo atrae a los turistas de los clubes nocturnos del viejo barrio de San Telmo.

Tras la eclosión de los años 40, el tango conoció un solo gran creador, renovador del género, Astor Piazzola, que vive actualmente en Europa.

En Buenos Aires, pese al martilleo de la radio, que sigue identificando tango y cultura argentina, los jóvenes van en multitud... a los conciertos de música pop.

Los grandes poemas del tango, escritos por poetas como Homero Manzi, Discépolo, Homero Expósito, Raúl González Tunón y otros muchos, y que pueden ser considerados como auténticos reflejos del alma argentina, son ahora piezas de museo.

Todo el talento de una Susana Rinaldi no puede llevar al tango a la generación de menos de 30 años que busca, en otras músicas, una expresión más de acuerdo con la realidad.